

## EZEQUIEL A. CHÁVEZ

(1868-1946)

Por María del Carmen Rovira

Nació Ezequiel A. Chávez Lavista en la ciudad de Aguascalientes el día 9 de septiembre de 1868; hijo del médico don Ignacio T. Chávez quien fuera director del Colegio Preparatorio de dicha ciudad y también gobernador del estado, y de la señora Guadalupe Lavista de Chávez.



Ezequiel A. Chávez.  
Fuente: Chávez, Ezequiel A., *Obras* [Recopilación de María del Carmen Rovira Gaspar], Tomo I, El Colegio Nacional, México, D.F., 2002.

Su niñez transcurrió en la tranquilidad y el sentimiento religioso de la vida de provincia. Ya adolescente se traslada a la ciudad de México, se inscribe en la Escuela Nacional Preparatoria y más tarde en la Escuela de Jurisprudencia, recibiendo el título de abogado en el año de 1891, esto es cuando contaba 23 años. Entre sus maestros pueden nombrarse a Manuel Altamirano, Miguel Shultz, Miguel S. Macedo y Jacinto Pallares.

Antes de acabar sus estudios de jurisprudencia comienza a dar clases de Geografía en la Escuela Nacional Preparatoria donde más tarde impartiría las materias de Lógica, Moral y Psicología.

En 1895 Chávez presenta al ministro de Justicia e Instrucción

Pública una iniciativa de reorganización de los estudios en las escuelas primarias y en la Escuela Nacional Preparatoria y un proyecto de ley constitutiva de la misma. El proyecto de reorganización de los estudios en las escuelas primarias dio lugar a la ley del 3 de junio de 1896 "que centralizó las escuelas de instrucción primaria elemental, que antes dependían de

los ayuntamientos, en una Dirección General de la Enseñanza Primaria, la que se encomendó al doctor Luis E. Ruíz ... " La ley del 7 de noviembre de 1896 "reorganizó la instrucción primaria superior". Por último la ley del 19 de diciembre de 1896 reorganizó la enseñanza en la Preparatoria Nacional<sup>1</sup>.

A instancias de Chávez se abrieron, en dicha escuela, las cátedras de Psicología y de Moral, según él mismo nos informa, "con enseñanza independiente de Psicología y de Moral y fui nombrado profesor fundador de ellas"<sup>2</sup>. Esto tenía una gran importancia, pues se planteaba y realizaba una corrección pedagógica de carácter más definitivo, del que habían tenido otras propuestas anteriores, a los planes de estudio impuestos por Gabino Barreda. Chávez realizó otra innovación fundamental en la Preparatoria al introducir la *Lógica* de John Stuart Mill y en la cátedra de Moral *Los principios de moral de Spencer* así como en la de Psicología la obra del psicólogo inglés *E. Titchener*<sup>3</sup>. De este modo el pensamiento inglés y concretamente la línea spenceriana pasaba a sustituir a Comte en los programas de enseñanza media superior.

Chávez colaboró con Baranda como secretario de Justicia e Instrucción Pública de 1895 a 1905. Más tarde trabajó con Justo Sierra como subsecretario de Instrucción Pública y Bellas Artes, del 1 de julio de 1905 al 30 de marzo de 1911<sup>4</sup>.

La unión que existió entre Sierra y Chávez y su trabajo conjunto en la reorganización de la educación en México, se muestra con toda claridad en la relación epistolar entre ambos. "Desde que a la simpatía y admiración que, sin hipérbole ni lisonja, sentí siempre por V. [escribe Sierra a Chávez] se ha juntado la comunión de ideales, y la de sacrificios que sólo nosotros conocemos, en tres años de labor y de fatiga moral... he podido aquilatar su valor y el inestimable tesoro de conciencia y de ciencia, de fe cívica y de fe intelectual, de sentimiento alto y puro no el que sirve para sufrir, sino el que sirve para engendrar que constituye el alma de V. Yo con egoísmo he tomado casi posesión de ella; sin eso me hubiera faltado un ala para volar"<sup>5</sup>.

---

<sup>1</sup> Hernández Luna, Juan. *Ezequiel A. Chávez. Impulsor de la educación mexicana*, México, UNAM, FFyL, 1981. p. 48 y ss.

<sup>2</sup> Chávez, Ezequiel A. *¿De dónde venimos y a dónde vamos?*, 1ª y 2ª parte, 2a. ed. México, Asociación Civil "Ezequiel A. Chávez". p. 20.

<sup>3</sup> En 1896 tradujo y publicó el *Resumen sintético del sistema de lógica de Stuart Mill*. Se publicó en París en 1897. Parece ser que hubo otra edición anterior en México en 1892 y otra en 1913. En 1894 publica la *Síntesis de principios de Moral* de Spencer, de esta obra se hizo una edición en París en 1898.

<sup>4</sup> El total del tiempo que dedicó a las dos Secretarías fue de 15 años.

<sup>5</sup> Sierra, Justo; *Obras completas*, volumen XIV. Carta dirigida a Chávez el 10 de abril de 1904.

Y en carta del 1 de agosto de 1906, recurriendo a una metáfora muy en consonancia con su carácter, afirma Sierra: "Somos dos caballos, comparación audaz, uncidos a un formidable carretón sin ruedas que tiramos por senderos pedrosos; pero Ud. es joven y los músculos que le faltan en el cuerpo los tiene en el espíritu, yo soy un viejo sin comentarios"<sup>6</sup>.

Estando Chávez en Estados Unidos, buscando en las universidades modelos de programas y planes de estudio, para la que se pensaba fundar en México,<sup>7</sup> escribe a Sierra, líneas que develan el recuerdo constante de su trabajo en México y su preocupación por la situación política: "Anhele volver pronto, no solamente porque tengo una especie de nostalgia de la Secretaría y de las Escuelas Mexicanas, no sólo también porque quiero contar a usted lo que aquí he visto, que usted quizás pueda aprovechar en su grande obra redentora de organizar el futuro trazando las líneas más importantes de los caminos del progreso, sino porque me llegan vagos rumores de agitación política, de conmoción de aspiraciones, de difuso y sordo estremecimiento, y me imagino que allá puedo ser útil, en cualquier punto donde convenga hacer un esfuerzo para restablecer equilibrios vacilantes"<sup>8</sup>.

Movido por el interés que siempre tuvo en la enseñanza, Chávez elaboró el "Programa e instrucciones metodológicas para las escuelas primarias" que fue aprobado por la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes el día 27 marzo de 1909. Los periódicos católicos se opusieron a la nueva ley de instrucción pública de 1909, ya que obligaba a las escuelas particulares a incorporarse al sistema oficial, a ser vigiladas por inspectores y a que siguieran en sus textos los principales lineamientos de la ideología del Estado<sup>9</sup>.

El 28 de septiembre de 1910 pronuncia la "Alocución" de clausura del Primer Congreso Nacional de Educación Primaria; en la mesa directiva estaba Sierra y el propio Chávez, este último planteó que la miseria en la que se encontraban miles de mexicanos, primordialmente indígenas, era la causa principal por la que no podían educarse. Chávez dijo esto precisamente en las fiestas del Centenario en las que Porfirio Díaz pretendía presentar a

---

<sup>6</sup> Sierra, Justo; *Op. Cit*, p. 268

<sup>7</sup> La primera vez que estuvo en Estados Unidos, comisionado por Sierra para estudiar el funcionamiento académico de las Universidades de California, Berkeley y Leland Stanford Junior, fue, según indica el propio Chávez, en 1903. Guardó siempre una estrecha amistad y colaboración con profesores norteamericanos.

<sup>8</sup> Sierra, J. *Obras completas*, vol. XIV, p. 599. Carta de Chávez a Sierra, con fecha 7 de agosto de 1909.

<sup>9</sup> En páginas siguientes al exponer el pensamiento pedagógico de Chávez nos referiremos a los problemas pedagógico-políticos a los que tuvo que enfrentarse a través de los años de trabajo, así como a las distintas posiciones que mantuvo en relación a ellos.

México, ante el extranjero, como a un país que había logrado "el progreso" y la estabilidad en lo económico, social y político.

Ezequiel A. Chávez desempeñó una tarea principal en la fundación de la Universidad de México así como en la de la Facultad de Altos Estudios. El 18 de septiembre de 1910, por encargo de Sierra, pronuncia el discurso inaugural de la Facultad de Altos Estudios de la Universidad Nacional y el 15 de octubre del mismo año el discurso en la sesión inaugural del Consejo Universitario<sup>10</sup>.

En el año de 1910 el Consejo de la Universidad Nacional de México le confirió el grado de *Doctor Honoris Causa*<sup>11</sup>.

Defendió a la Universidad de varios ataques de carácter político. El 7 de diciembre de 1914 presentó a la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes, como consultor técnico de la misma, un Proyecto de ley de Autonomía de la Universidad Nacional<sup>12</sup>.

Chávez tuvo problemas con el gobierno de Carranza por ello se vio en la necesidad de ausentarse de México, llegando a Nueva York en marzo de 1916. En Estados Unidos recibió ayuda de algunos profesores norteamericanos con los que guardaba lazos de amistad. Un año después pudo regresar a México.

Desde enero de 1918 impartió de nuevo, sus clases en la Escuela Nacional Preparatoria, en la Escuela de Altos Estudios y en la de Jurisprudencia.

En la Constitución del 5 de febrero de 1917 se suprimía la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes y además se decretaba que la enseñanza primaria y superior, que se

---

<sup>10</sup> En la bibliografía ofrecida por Alberto Carreño en *La obra personal de los miembros de la Academia Mexicana*, este discurso aparece con la fecha de septiembre de 1910, sin embargo otros datos obtenidos nos hacen pensar que con toda seguridad fue en octubre, el día 15 de 1910, ya que coincide en esta última fecha la bibliografía publicada por Horacio Rodríguez, "Bibliografías mexicanas contemporáneas. Magisterio y doctrina de Ezequiel A. Chávez", en *Boletín de la biblioteca Nacional*, vol. XI, abril-junio, 1960, pp. 6-36.

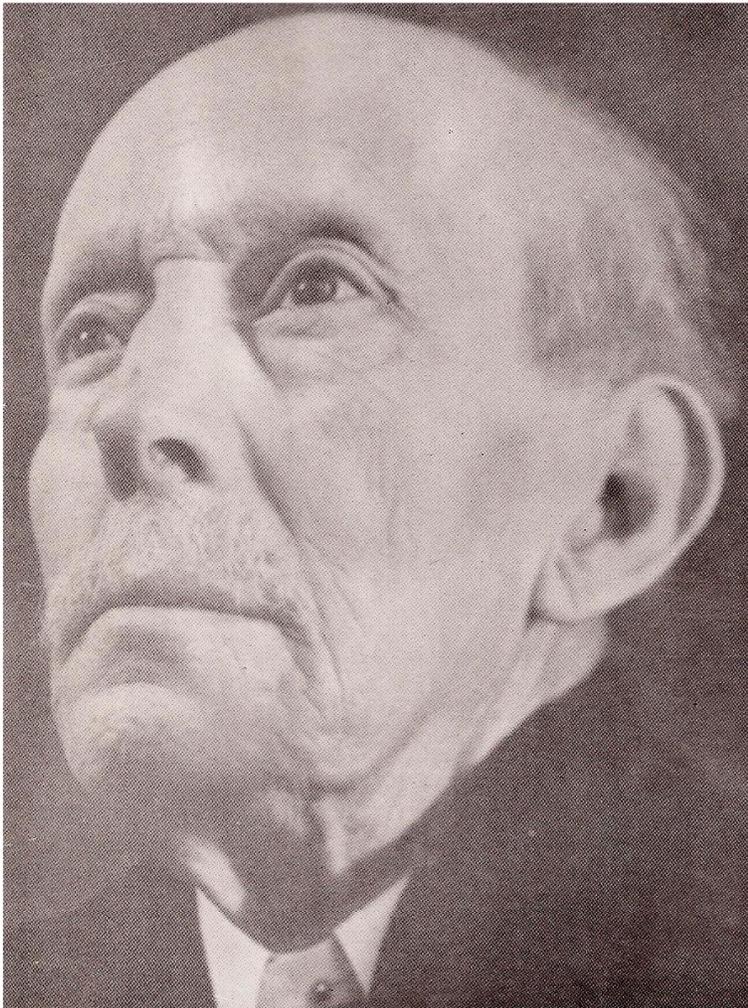
El doctor Juan Hernández Luna en su obra, ya citada, *Ezequiel A. Chávez Impulsor de la educación mexicana*, da, también, la fecha 15 de octubre y el propio Chávez en su obra *¿De dónde venimos y a dónde vamos?*, dice: "invitado para presidir la sesión inaugural del Consejo Universitario celebrado el 15 de octubre de 1910, pronuncié en ella una alocución...", p. 38.

<sup>11</sup> Los cargos que Chávez ocupó en la Universidad Nacional de México fueron los siguientes: Del 1 de marzo al 20 de noviembre de 1913; del 1 de julio al 22 de noviembre de 1921 y del 19 de diciembre de 1921 al 27 de agosto de 1923 fue director de la Facultad de Altos Estudios. Del 5 de diciembre de 1933 al 7 de abril de 1936 fue director honorario del Instituto de Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional. Del 10 de diciembre de 1913 al 2 de septiembre de 1914 y del 28 de agosto de 1923 al 8 de diciembre de 1924, fue rector de la Universidad Nacional.

<sup>12</sup> Ya en marzo de 1912 había pronunciado dos discursos en la Cámara de Diputados en defensa de la Universidad Nacional y de la Facultad de Altos Estudios. En 1913 redactó un conjunto de "Observaciones preventivas" formuladas "en contra de toda especie de mociones que puedan tener por mira la desnaturalización o la supresión de la Universidad Nacional o de la Facultad de Altos Estudios".

impartiera en las escuelas particulares, debía ser laica. Chávez no estuvo de acuerdo con lo anterior y expuso su opinión en un discurso pronunciado en el Ayuntamiento el 13 de septiembre de 1918. Años después, en 1931 se opondría, también, al laicismo en la enseñanza.

El 14 de junio de 1920, Vasconcelos fue nombrado rector de la Universidad. Lo primero que se propuso fue que la Escuela Nacional Preparatoria, que bajo la presidencia de Carranza había pasado a ser una dependencia del gobierno, volviera a ser parte de la Universidad; lo segundo, restablecer la Secretaría de Educación Pública, lo que se logró el 4 de agosto de 1921. Chávez colaboró, activamente en este periodo de 1920 a 1921 con Vasconcelos viendo realizado su deseo de que nuevamente funcionara dicha Secretaría.



*Ezequiel A. Chávez*

Luchó siempre por la cultura en México y porque la Universidad lograra un alto nivel académico, con este fin promovió el intercambio académico con otros países. Él mismo viajó por Estado Unidos, Europa y España impartiendo conferencias en las principales universidades y centros culturales.

En 1930 fue nombrado Individuo Honorario de la Comisión Técnica Consultiva de la Secretaría de Educación Pública, renunciando a ella en 1934. Chávez no estaba de acuerdo con el carácter irreligioso que al Artículo 3 de la Constitución imponía a la educación; en relación a ello aclara que: "El carácter irreligioso de la educación en México, decretado por el artículo III, no fue debido a imposición de Carranza, sino a los constituyentes de 1917, y el de la reforma del año de

1934, al de los legisladores de 1934; pero tanto aquéllos como éstos no fueron otra cosa que una resultante de la educación positivista"<sup>13</sup>.

El 16 de septiembre de 1935 al ser informados los profesores de la Universidad por el rector de la misma, doctor Fernando Ocaranza, que el gobierno pensaba intervenir en los programas y planes de estudios universitarios, Chávez, junto con otros profesores, presenta su renuncia, en la que puntualizaban que como "el Gobierno de la Unión ha resuelto hacer desaparecer la libertad de cátedra y por lo mismo la autonomía universitaria desde el momento en que trata de imponer a la Universidad una enseñanza dogmática como único medio de cohonestar con ella los principios de la educación socialista prescrita por el artículo III de la Constitución para las escuelas primarias y secundarias, y que esta resolución se encuentra en abierta pugna con la convicción que nos anima de que la enseñanza universitaria debe ser totalmente libre ... nos encontramos en la imprescindible necesidad de presentar a usted formal e irrevocable renuncia a los puestos que tenemos a nuestro cargo en la Universidad"<sup>14</sup>.

Chávez al parecer perteneció a Acción Nacional, pues en su obra *¿De dónde venimos y a dónde vamos?* menciona al grupo militante de Acción Nacional "fundado y encabezado por el genio organizador Manuel Gómez Morin con el fin de despertar la conciencia colectiva de los habitantes del país"<sup>15</sup>.

Desempeñó varios cargos de carácter consultivo e internacional. Se le otorgaron diversos cargos honorarios, entre los que pueden citarse: fundador y presidente de la "Sociedad Mexicana de Filosofía", de la de "Historia" y de la de "Psicología"; miembro honorario de la "Real Sociedad Geográfica" de Madrid; miembro honorario de la "Association Guillaume" de París; miembro honorario de la "Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística". Fue distinguido con la medalla de oro de la Universidad de Viena. El 27 de septiembre de 1925 fue proclamado "Maestro de la Juventud Mexicana".

Fallece en 1946.

Sin temor a caer en exageraciones puede decirse que fue Ezequiel A. Chávez el más creativo, fecundo y luchador de los pedagogos mexicanos de su época. Independientemente

---

<sup>13</sup> Chávez, E. A. *¿De dónde venimos y a dónde vamos?*, p. 104.

<sup>14</sup> *Ibidem*, 1ª parte, pp. 105-107.

<sup>15</sup> *Ibidem*, 2ª parte, p. 66.

de su ideología política, su tarea como educador y su preocupación por la formación del niño y de la juventud, en México, fueron admirables.

En el término de estos datos biográficos nos parece oportuno recordar las palabras de Antonio Caso en relación al que fuera su maestro: "¡Que las generaciones de sus discípulos, como la nuestra de 1900, sepan ser fieles a su ejemplo; y que México lo honre como debe honrar a sus más esforzados servidores!"<sup>16</sup>.

Al exponer el pensamiento de Chávez enfocamos dos aspectos principales: las posiciones, por cierto bastante distintas, que adoptó en torno al problema del laicismo en la enseñanza y los cambios de orientación y posición que se presentan al interior de su discurso filosófico.

En relación al problema del laicismo en la enseñanza, presenta dos posiciones opuestas: una la que mantuvo al colaborar con el ministro Baranda como secretario de Justicia e Instrucción Pública y que expone, primordialmente, en su "Discurso sobre la educación laica", en "Concurso Científico. La educación laica" en el que afirma la necesidad de que la educación impartida en los niveles de instrucción primaria elemental e instrucción primaria superior fuera laica,<sup>17</sup> y otra muy distinta la que ofrece en el "Voto particular de Ezequiel A. Chávez, Individuo Honorario de la Comisión Técnica Consultiva de la Secretaría de Educación Pública, acerca de cuestiones propuestas a dicha Comisión, el 26 de noviembre de 1931, por el Lic. Narciso Bassols, Secretario de Educación Pública. (Revisado y corregido por su autor el 3 de febrero de 1932)".<sup>18</sup>

Chávez no solamente al colaborar con Baranda sino también años después junto a Sierra apoyó el laicismo en la educación. Sánchez Santos en su "Discurso" de la sesión del

---

<sup>16</sup> Caso, A. *Obras completas*, vol. IX, p. 183.

<sup>17</sup> Dicho "Discurso" fue publicado por la Oficina Tipográfica de la Secretaría de Fomento, México, 1898.

El licenciado Trinidad Sánchez Santos, desde una posición ultracatólica, realizó una severa crítica a las opiniones de Chávez sobre la necesidad de imponer el laicismo en las escuelas. Dicha crítica puede consultarse en la obra de Sánchez Santos, *Discursos*, publicada en 1902; en ella se recogen los "Discursos" pronunciados por Sánchez Santos en las sesiones del "segundo (el primero se celebró el 18 de agosto de 1895) Concurso Científico. Nacional" celebradas en la Cámara de Diputados del Congreso de la Unión, los días 2, 9 Y 12 de septiembre de 1897, en donde responde a los argumentos de Chávez. En nuestro estudio *Polémicas...* se tratarán ampliamente estas distintas y opuestas opiniones de Chávez y Sánchez Santos.

<sup>18</sup> Chávez, E. A. *Acerca del laicismo en las escuelas particulares y en las oficiales*, México, Asociación Civil "Ezequiel A. Chávez", 1968. pp. 12 y 51-59. Las "cuestiones propuestas" eran sobre laicismo. Al parecer la Comisión Técnica Consultiva de la Secretaría de Educación Pública no tomó en cuenta el trabajo presentado por Chávez, sin embargo, dicho trabajo es serio, documentado y tolerante. Chávez había sido nombrado el 30 de mayo de 1930, Individuo Honorario de la Comisión Técnica Consultiva de la Secretaría de Educación Pública, por el Ministro Aarón Saenz, antiguo discípulo suyo.

día 9 de septiembre de 1897 acusó a Chávez de sofista, afirmando: "En resumen, la razón que el Sr. Ruíz, el Sr. Chávez, el Sr. Macedo y demás señores positivistas han dado en pro de la escuela laica, es esta: que la escuela debe ser neutra como es neutro el Estado... ", continúa Sánchez Santos, "abundan los libros de texto en las escuelas, repletos de ataques a la verdad católica y a las personas sagradas... El mismo Sr. Chávez ha disertado ante sus discípulos, sobre el Cristianismo, siguiendo ajustadamente la *Vida de Jesús*, por Renan, obra plagada de errores y blasfemias, condenada por la Iglesia y refutada, pulverizada hasta el átomo por el abate de Gatry... ¿Puede llamarse neutral la enseñanza que ataca el alma de la religión, la divinidad de Jesucristo?"<sup>19</sup>.

El concepto de escuela *neutra* fue empleado por Sierra desde un principio de la polémica sobre educación; más tarde Chávez, como veremos, lo empleara como elemento importante en su ideología, valiéndose de él en su oposición al laicismo<sup>20</sup>.

Años después, en 1931, en el "Voto Particular... acerca de cuestiones propuestas a dicha Comisión... ", Chávez se opone, como hemos visto, al laicismo en las escuelas. En su oposición se refiere a varios conceptos señalando su significado y tomando como base lo dicho por Sierra, afirma que *el laicismo o enseñanza laica*, "significaba pura y únicamente *enseñanza neutral* en materia religiosa", sin embargo, continua, este concepto de neutralidad se ha falseado ya que "el concepto del laicismo considerado como neutralidad en materia religiosa", ha propendido ... constantemente a adulterarse ... en vez del respeto que por las

---

<sup>19</sup> Sánchez Santos, T. *Discursos*, pp. 96 y 98. En el momento de la polémica Chávez estaba sumamente influenciado por el pensamiento del filósofo inglés H. Spencer; su obra *Síntesis de los principios de moral de Spencer* se había publicado en 1894.

<sup>20</sup> Desde años atrás se venía discutiendo el problema del laicismo en la educación. Ya Sierra en el "Informe sobre los trabajos del Primer Congreso Nacional de Instrucción" leído el 31 de marzo de 1890, afirmaba que la enseñanza sería *obligatoria, gratuita y laica*, añadiendo "la que hace en suma de lo *laico*, un sinónimo de *neutral*, nunca de *antirreligioso* o *sectario*" y en el "Discurso de clausura del Congreso Nacional de Instrucción" pronunciado el 3 de marzo de 1891, volvía a insistir, "El punto segundo de nuestra resolución, el que prescribe la eliminación de todo elemento teológico o metafísico, lejos de tender a un fin sectario, *fluye* de la decisión bien marcada de buscar a los términos de enseñanza *laica* su legítima sinonimia en estos otros: *enseñanza neutral*", Sierra, J. *Obras completas*, vol. v, pp. 119 y 133.

El problema era tan agudo y en cierta forma peligroso, dado el tradicionalismo mexicano, que el mismo Sierra en el "Discurso en la clausura de los Concursos Científicos" el 18 de agosto de 1895 planteaba un tanto ambiguamente que: la religión no era la base de la moral, sin embargo, la educación religiosa era necesaria en relación a la mujer, "lo que pretendo es que nada en la escuela laica contrarié la acción de las creencias religiosas sobre la mujer", esto es la educación religiosa entendida como una ayuda y protección al sexo femenino en la circunstancia social. Algunos de sus contemporáneos positivistas le criticaron esta vuelta a admitir, en un cierto plano, los principios religiosos. En *Obras completas*, vol. v, p. 120.

creencias religiosas supone dicho concepto, ha habido y hay escuelas en las que maestros, profesores y directores hacen mofa de los sentimientos religiosos, los ultrajan y vilipendian"<sup>21</sup>.

Según Chávez al amparo del laicismo habían surgido escuelas antirreligiosas. Después de estudiar el problema del laicismo y su tratamiento en Europa y de analizar los postulados que han adulterado dicho concepto así como las opiniones de J. Gentile, B. Croce y otros concluye que la circunstancia de México, "devorado por la profunda división moral y social... que tiene por origen esa discordia profunda que Croce señala, entre las escuelas públicas laicas y los hogares, pero que aquí ha venido a extenderse a todas las escuelas a las privadas lo mismo que a la públicas; es la falta de libertad que en este punto aqueja a la República, la que lo convence de que el laicismo de las escuelas y aun solamente el de las escuelas públicas es funesto para el país"<sup>22</sup>.

En cuanto a la influencia que, sobre su nueva opinión en relación al laicismo, pudiera tener la antigua polémica sostenida con Sánchez Santos afirma que entonces se limitó a demostrar que los argumentos empleados en contra del laicismo eran argumentos "que en buena lógica tenían que ser rechazados por las falacias de que adolecían". Advierte que si en él funcionan conceptos distintos "de los que hace cuarenta años sostuviera, esto sólo probaría que ni ha estancado su pensamiento, ni el mismo ha muerto, sino que, como ser viviente, y mientras lo sea, por nadie, ni aun por sí propio, quiere dejar a sabiendas que se esclavice su alma"<sup>23</sup>.

Concluye haciendo un llamado a la "tolerancia" y mostrando un profundo sentimiento religioso afirma que: "el ansia inmortal del hombre por el mas allá, por la verdad, por el bien, por la belleza, por el perfeccionamiento, por la armonía, no es mas que hambre de Dios, de la que nace el sentimiento de la religiosidad"<sup>24</sup>.

Advierte que no debe hacerse de las escuelas "armas de partido", hacerlo implica "preparar un estado sordo, de guerra latente... que es peor que la guerra civil, franca y resuelta", afirmando que "el laicismo respetuoso de las creencias de todos, y respetuoso también de toda honrada convicción, podrá ser, aunque limitadamente, benéfico"<sup>25</sup>.

---

<sup>21</sup> Chávez, E. A. *Acerca del laicismo en las escuelas particulares y en las oficiales*. p. 13.

<sup>22</sup> *Ibidem*, p. 43.

<sup>23</sup> *Ibidem*, p. 43.

<sup>24</sup> *Ibidem*, p. 62.

<sup>25</sup> *Ibidem*, "Post Scritum", p. 65.

En la obra *Acerca del laicismo...* se incluye el texto de la renuncia de Chávez a la Comisión Técnica Consultiva de la Secretaría de Educación Pública, presentada, como en páginas anteriores se ha indicado, el 7 de noviembre de 1934; en dicho texto afirma que: "ni filosóficamente está justificado, ni socialmente es ventajoso para el progreso de la educación, que el Estado sea el único que tenga capacidad para ejercer en sus grados primario, secundario y normal la función social educativa"; así como una carta de Chávez dirigida "al C. Presidente Don Lázaro Cárdenas" con fecha de 20 de junio de 1935, en la que trata, en forma por demás prudente pero clara y concisa el problema religioso en México, puntualizando la necesidad de "que se revisara con cordura y serenidad nuestro artículo 3º Constitucional... e impedir que se haga uso de él como de un instrumento de tiranía".

En cuanto al cambio que sufre el pensamiento filosófico de Chávez, pueden distinguirse en él tres épocas significativas. La primera comienza cuando de muy joven, tenía apenas 11 años, lee el tratado de *Filosofía elemental* de Paul Janet, "la excelente obra de Janet inició en mí la progresiva formación de un espíritu crítico orientado hacia la constante rectificación de mi mismo"; casi simultáneamente recibe la influencia de Comte, "dirigíame... al riguroso y, dentro del estrecho sistema de sus postulados, el implacablemente crítico talento de Augusto Comte"<sup>26</sup>.

Por esta época se produce su encuentro con Descartes; el *Discurso del Método*, confiesa, "más que otro alguno me salvó de mi posible naufragio espiritual: a medida que lo iba leyendo y meditando sentía que progresivamente iba saliendo del mar de impresiones contradictorias de las movedizas enseñanzas de la obra de Janet; para mí poco convincente, y que me acercaba a tierra firme, en que al cabo me salvaría"<sup>27</sup>.

---

<sup>26</sup> Chávez, E. A. *¿De dónde venimos y a dónde vamos?* 1ª parte, p. 17. Es necesario señalar que, aun cuando su pensamiento filosófico se separaba del positivismo comtiano, su admiración por Comte perduró varios años. En 1901, a los 33 años pronunció un "Discurso en Honor de Augusto Comte" en la velada organizada por la Sociedad Positivista de México. En dicho Discurso refiriéndose a la obra de Comte afirma, "influye y seguirá influyendo sobre los tiempos venideros, de modo tal que no sólo está unida en sí misma, sino que está unida también con su época pero tendida hacia el futuro, como un grande haz de luz que fuera viajando... en el interminable desfile de los años... Sin vacilación ni temor (Comte) sin dejarse seducir por la cada vez más desmayada pero siempre fascinadora voz de sirena de la metafísica, declaró... inútil todo esfuerzo para ver lo que los ojos humanos no ven, las causas primeras, los fines últimos". Son por demás significativas las últimas palabras de su Discurso, dejamos su interpretación al lector: "Loo eterno... al genio preclaro: La Sociedad Positivista de México le tributa gloriosa alabanza y para que su obra aproveche a todos, ansía que sobre ella caiga siempre ¡Luz, más Luz!".

<sup>27</sup> *Ibidem*, p. 18.

Seguramente por influencia de Justo Sierra llega a Chávez el pensamiento spenceriano. Abandona la sistematización comtiana para abrirse a la influencia del pensamiento inglés. La obra *Primeros Principios*, causó en él una profunda conmoción, "como si subiera con Spencer a la cima de la montaña más alta del mundo, desde la que pudiera contemplarlo todo; o mejor aún reiterando la impresión que don Justo Sierra había tenido y de la que él me había hecho partícipe, que el mundo entero había sido puesto por Spencer en nuestras manos: el mundo actual, el mundo ya pasado y el mundo que al cabo venga a ser el final"<sup>28</sup>.

Estamos ante la segunda época del pensamiento filosófico de Chávez; no ha abandonado a Descartes, el filósofo francés le ofrece el sentido íntimo y espiritual que siempre buscó; Spencer la reflexión sobre los fenómenos psicológicos que tanto le interesaron. Vive Chávez en la intersección de las ideas de tres filósofos y, como él mismo confiesa, le fue imposible conciliar a Comte con ellos, "y no obstante mis esfuerzos, me fue, por supuesto, imposible conciliarlo, (a Comte) ni con el genio universalmente comprensivo y constructivo de Herbert Spencer, ni con la clarividente, honda y serena visión del genio psicológico de Descartes. En medio de los tres, encontraba yo satisfacción en la honrada y noble compañía de John Stuart Mill, aunque mis creencias religiosas parecían con frecuencia a punto de desvanecerse"<sup>29</sup>.

Años más tarde, Chávez, distinguirá dos sentidos en relación al término "positivismo"; uno "restringido e inconsecuente", aquel según el cual "lo único que la razón humana puede aceptar son los hechos, niega los psíquicos como tales y cuanto de ellos se deriva", dicho "positivismo", según nuestro autor, llega a ser un idealismo materialista. El otro sentido asignado al término "positivismo", es "total y consecuente... es el positivismo que sometiéndose a reconocer la existencia de los hechos, reconoce la de los psíquicos sin escamotearlos suplantándolos con suposiciones materialistas; con lo cual no sólo acepta la existencia de los fenómenos a cuyo reconocimiento llega por un andamiaje de

---

<sup>28</sup> *Ibidem*, p. 18

<sup>29</sup> El lector podrá comprobar lo falso de las opiniones dadas por algunos familiares de Chávez y por la "Asociación Civil Ezequiel A. Chávez", que en su afán por negar la época positivista de Chávez afirma que fue mal comprendido y que "no fue, pues, Ezequiel A. Chávez el positivista que se ha pintado", en *Breves notas acerca de la vida de Ezequiel A. Cháves [sic] 1868-1946*. En verdad no sabemos cuál ha sido o fue "el positivista que se ha pintado", pero sí que Chávez fue, en un tiempo, figura representativa del positivismo mexicano, no sectario ni fanático.

demostraciones edificado sobre las intuiciones que de las cosas tiene, sino de las cosas mismas aprehendidas por intuición y se convierte, por tanto, en un realismo idealista<sup>30</sup>.

En el año de 1894 realiza una "Síntesis" de los *Principios de Moral* de Spencer. Esto nos viene a confirmar su interés en el pensamiento spenceriano y en su divulgación. En el "Preámbulo" a dicha "Síntesis" indica los fines que se propuso al realizar el trabajo: "ha sido mi fin que todos, aun los que no tienen una preparación científica especial, puedan entender fácilmente las doctrinas del célebre filósofo evolucionista", aclarando que su tarea ha consistido "en presentar en una forma muy breve, los pensamientos capitales del que, con justicia, es considerado como jefe de los filósofos evolucionistas".

La admiración de Chávez por Spencer, quizá pueda explicarse, además de la referente al campo de la psicología, por las ideas de lo "absoluto", lo "incognoscible", que Spencer manejaba y que vinieron a coincidir, en cierta forma, con la inquietud, muy interna, que siempre existió en Chávez en relación a un "mas allá desconocido", inquietud, que por otra parte, hace eclosión en la tercera época del pensamiento de Chávez.

Unos años antes de la "Síntesis" escribió un "Ensayo sobre los rasgos distintivos de la sensibilidad como factor del carácter del mexicano"<sup>31</sup>. Es muy probable que dicho "Ensayo" fuera conocido, más tarde, por Samuel Ramos influyendo considerablemente en él, aunque no citado por él, en sus reflexiones sobre el carácter del mexicano.

Chávez fue el primero que, en el México contemporáneo, trabajó este tema. Después de él muchos han dedicado sus reflexiones a tratar el carácter del mexicano, desde el ya citado Ramos al grupo "Hiperión" y otros estudiosos. Chávez marcó la pauta para los estudios sobre el mexicano y ninguno de ellos, hasta ahora, presenta la proyección pedagógica que se encuentra en su texto; su fin primordial fue, como él mismo lo señala, lograr la consonancia entre las instituciones educativas, concretamente en México, los pueblos y su carácter: "Por no tener en cuenta la cardinal observación de que el carácter, o lo que es lo mismo, la

---

<sup>30</sup> Chávez, E. A. *Dios, el Universo y la Libertad*, p. 16. Chávez se opuso a la tesis comtiana, de acuerdo con lo cual la psicología pasaba a formar parte de la biología y de la sociología. Recordemos que en el año de 1895 propuso la reorganización de los estudios en la Escuela Nacional Preparatoria y que en 1896 logra impartir "un curso autónomo de psicología".

<sup>31</sup> Este "Ensayo" lo presentó como "Memoria" en el Concurso Científico Nacional al cual asistió Chávez como delegado de la Sociedad Positivista de México, el día 13 de diciembre de 1900. Aparece dedicado "A mi excelente amigo y maestro el Sr. Lic. D. Miguel S. Macedo por cuya insinuación hice este estudio".

resultante de todas las condiciones psíquicas de los individuos, varían con los pueblos, se incide a veces en el absurdo de querer trasplantar, lisa y llanamente, a un país instituciones educativas, represivas o políticas que han florecido en otro, sin reflexionar en que acaso no sean aclimatables en el intelecto, en los sentimientos y en la voluntad de los pueblos a quienes se trata de mejorar... de aquí nace la lamentablemente consecuencia que tantas veces ha podido notarse, sobre todo en los pueblos de educación latina, de que, planes maravillosamente trazados sobre el papel, constituciones armónicas... se estrellan en las asperezas de la práctica".

Chávez no contempla todos los elementos del carácter del mexicano, se concreta a "los rasgos distintivos de la sensibilidad para sentir emociones como elemento constitutivo del mismo carácter". En el rastreo del problema, expone, en relación con la sensibilidad, el "nacimiento del fenómeno, su caracterización, permanencia, efectos y término".

Los componentes demográficos de México que analiza en su breve estudio son: a) el indígena; b) los descendientes de extranjeros, sin mezcla; c) los descendientes de razas mezcladas, entre ellos distingue dos grupos: aquellos que pertenecen a familias constituidas, estables, con educación social, estos son, según su opinión "el resistente nervio del pueblo mexicano" y aquellos que son el resultado de fortuitas uniones, "que al nacer se encontró rota o deshecha su familia, como rota la habían encontrado sus progenitores y los progenitores de estos, forma el bajo fondo de la sociedad... forma el elemento destructor, el disolvente"; es así como Chávez distingue al "mestizo de buena cuna, y al mestizo vulgar".



Ezequiel A. Chávez.  
Fuente: Chávez, Ezequiel A., *Obras* [Recopilación de María del Carmen Rovira Gaspar], Tomo III, El Colegio Nacional, México, D.F., 2007.

En el maestro Chávez no hubo afán de lucimiento ni de elucubración, simplemente, con la sencillez que siempre lo caracterizó, quiso lograr un fin práctico, necesario y aclaratorio: la adaptabilidad de las Instituciones Educativas al carácter del mexicano.

Es en la tercera o última época cuando el pensamiento de nuestro filósofo va a desembocar en una posición opuesta a cualquier forma de positivismo y cientificismo; Chávez llega a un trascendentalismo total, a un misticismo que le da la seguridad "de *un mas allá* del que siento que vengo y al que siento que voy, quiera yo o no quiera... Creo, al propio tiempo que el Cosmos está animado por un Infinito propósito vinculado en un Infinito Amor"<sup>32</sup>.

Mucho lo influyó en esta posición el espiritualismo francés, pero también es necesario reconocer en Chávez un pensamiento original, creativo que, obedeciendo a una íntima inquietud, lo conduce a proposiciones metafísico-religiosas.

A esta época pertenece su brevísimo estudio *Mi credo*<sup>33</sup>, en el que afirma, sin caer en un panteísmo, que en el Universo no existe el caos, todo se debe a un Supremo Propósito o lo que es lo mismo a un Divino Propósito. El entendimiento humano, debido a sus limitaciones, imagina distintas causas para distintos fenómenos, sin embargo, "si todo está relacionado con todo y todo cae sin cesar en nuevas y nuevas formas de suprema armonía... y hacer esa armonía incesantemente renaciente, ¿cómo explicarse este final y constante efecto, si no es reconociendo que, en el Universo, todo está concertado y torna a cada instante a concertarse dentro de un mismo Plan Divino?"<sup>34</sup>.

Distingue entre los fenómenos externos y los internos, estos últimos pertenecen y se dan en la conciencia del hombre, tienen algo de peculiar: "una cosa externa no puede, en efecto, estar mas que donde está, pero mi pensamiento está en mí, y si lo doy a otros, no por eso deja de estar en mí... si doy mis ideas, ninguna de ellas deja de ser mía", lo cual lo lleva a afirmar que ello consiste y reafirma un proceso ideal existente<sup>35</sup>.

---

<sup>32</sup> Chávez, E. A. Dios, el Universo y la Libertad, p. 13.

<sup>33</sup> Esta obra la concluyó Chávez el 24 de enero de 1930, sin embargo, en la edición realizada por su hija Leticia en el año de 1968, que es la consultada por nosotros, aparece, en relación a las páginas finales, una redacción diferente, escrita también por Chávez, presentando al lector ambas redacciones. Unas y otras páginas finales, en ambas versiones presentan las mismas ideas. Las últimas páginas llevan la fecha de 27 de noviembre de 1931. Quizá se deba esta duplicidad de páginas a un afán perfeccionista del autor en cuanto a la exposición de sus ideas.

<sup>34</sup> Chávez, E. A., *Mi credo*, p. 13.

<sup>35</sup> *Ibidem*, p. 20.

Concede una gran importancia a la "intuición", una intuición directa e inmediata, fruto de la unidad mental del hombre y de su autonomía. Distingue en el hombre doce intuiciones:

1. La intuición de las cosas externas.
2. La intuición... "de las contraposiciones y contradicciones internas de sus propios impulsos".
3. La intuición... "de una personal autonomía del yo".
4. La intuición de nuestra autonomía porque nos damos cuenta de la posibilidad de preferir.
5. "La intuición, que en nosotros sentimos que se produce, de la preferencia efectuada en cada caso a favor de un impulso por nuestra propia autonomía que decide tal preferencia".
6. "La intuición que en cada quien se impone, del restablecimiento de la unidad íntima, cuando concede preferencia a uno cualquiera de sus encontrados impulsos".
7. La intuición que todo el mundo tiene de que su unidad interna se aminora cuando rompe la armonía con aquellos seres con los que ha querido tener armonía.
8. "La intuición de desazón y disgusto" que sentimos "si alguna vez experimentamos... la voluptuosidad del mal".
9. La intuición de que hubiéramos podido decidir hacer nuestro acto de otra manera de como le hemos realizado.
10. La intuición de que en nosotros hay "ansia perpetua de algo mejor, que define nuestra esencia íntima, porque nosotros mismos somos esa ansia perpetua de algo mejor".
11. La intuición de "que hay una interna energía, inmanente y trascendente que trabaja por la belleza" (cita a Bradley).
12. La intuición "de un más allá interminable... *la intuición de lo infinito y lo divino*"<sup>36</sup>.

A propósito del tema de la "intuición", Chávez no olvida a Spencer, "tenía la intuición de Lo Infinito aquel genio universal que fue Heriberto Spencer que en su libro sobre *La Educación* hablaba con ira de quienes *pasan de largo ante este gran poema épico que el dedo de Dios ha escrito sobre las capas de la Tierra*, y que recordando en la misma grande

---

<sup>36</sup> *Ibidem*, p.36.

obra, al profesor Tomás Huxley, decía con él, que *la verdadera ciencia y la verdadera religión son dos hermanas gemelas que no se puede separar sin causar la muerte de las dos*<sup>37</sup>.

Admite Chávez el total libre albedrío en el hombre; no hay que suponer un Dios "incapaz de evitar el mal, ni un Dios malvado que se complazca en producirlo, sino un Dios que quiere que cada cual se labre su propio destino, porque no impone nada; ni el bien mismo, y porque con respeto infinito por la libertad de cada cual, no deja más limitación a la libertad de cada cual que la que resulta de la interferencia recíproca de todas las libertades"... advirtiendo que la externa libertad puede restringirse por la interferencia de las libertades ajenas, "por la naturaleza misma de las cosas... no por el Propósito Divino que en ellas se revela". La libertad interna subsiste siempre<sup>38</sup>.

En relación al problema del mal, Chávez afirma, siguiendo a San Agustín y en general a la tradición cristiana que "el mal está esencialmente caracterizado por su irremediable caducidad; que por ser el mal está condenado a muerte, y que en un sentido profundo y cierto sólo vive el bien"<sup>39</sup>.

Su obra *Dios, el Universo y la Libertad*, compuesta por siete ensayos, escritos entre 1933 y 1934, y un "Epílogo" en el que advierte sus coincidencias con Blondel y Alfred North Whitehead, viene a ser una reafirmación de lo expuesto en *Mi credo*, únicamente, en ella trata más ampliamente la existencia del alma como entidad inmortal y en el "Sexto ensayo" se pregunta "¿Cómo puede explicarse la fealdad? ¿Tiene una función ética la belleza de la Creación?". Concluyendo que la "fealdad" es obra del hombre y que la belleza de la Creación tiene una función ética ya que hace surgir en los hombres los sentimientos sublimes, inclinándolos a la perfección y a la armonía.

## BIBLIOGRAFÍA BÁSICA

\* *Síntesis de los principios de moral de Herbert Spencer*, México, Oficina Tip. de la Secretaría de Fomento. 1948.

\* "Ensayo sobre los rasgos distintivos de la sensibilidad como factor del carácter mexicano", en *Revista Positiva*. T.I. Núm. 2., 10 de marzo de 1901, México.

---

<sup>37</sup> Chávez, E.A, *Dios el Universo y la Libertad*, p.151.

<sup>38</sup> Chávez, E..A, *Mi Credo*, p. 40.

<sup>39</sup> *Ibidem*, p. 54.

\* "Discurso pronunciado por el Lic. Ezequiel A. Chávez en honor de Augusto Comte en la velada que organizó la Sociedad Positivista de México la noche del 5 de septiembre de 1901", en *Revista Positiva*. T. I.

\* *Acerca del Laicismo en las escuelas particulares y en las oficiales*. México, Asociación Civil "Ezequiel A. Chávez". 1968.

\* *¿De dónde venimos y a dónde vamos?* 1ª y 2ª parte. 2a. ed. México, Asociación Civil "Ezequiel A. Chávez". 1968.

\* *Mi credo. Estudio de filosofía*. México. 1968.

\* *Dios, el universo y la libertad*. Editorial Araluce , Barcelona, 1935.

## COMPLEMENTARIA

\* Sánchez Santos, Trinidad. *Discursos*, Tip. de la Comp. F. Católica. Universidad Autónoma de Chihuahua, Biblioteca Central, México, 1902.

\* *Breves notas acerca de la vida de Ezequiel A. Chávez. 1868-1946.*, Asociación Civil "Ezequiel A. Chávez", México, 1968.

\* Hernández Luna, Juan. *Ezequiel A. Chávez. Impulsor de la educación mexicana*, UNAM, FFyL/Colegio de Historia, México, 1981. (Colección Opúsculos/Serie Investigación).